

Por el difícil camino de la construcción de la identidad. El Centro Vasco Zazpirak-Bat de Rosario, un espacio de sociabilidad política, 1912-1939¹

(Along the difficult road of the construction of an identity. The Zazpirak-Bat Basque Centre in Rosario, a political sociability space, 1912-1939)

Tolarovic, Juan Cruz¹; Broda, Vanina²; García, Analía³
Córdoba 2927. 4º piso departamento B. 2000 Rosario.
Santa Fe. Argentina
1 juancruztoalar@hotmail.com; 2 vanibroda@yahoo.com.ar;
3 calabuig@ciudad.com.ar

BIBLID [1136-6834 (2003), 33; 303-318] Recep.: 28.02.2003
Acep.: 17.10.2003

El trabajo constituye un modo de abordar y reflexionar sobre las características institucionales del Centro Vasco de Rosario, Zazpirak-Bat, hacia principios del siglo XX, desde una clave política como espacio de sociabilidad.

Palabras Clave: Sociabilidad política. Nacionalismo vasco. Identidad. Tensiones. Unanimidad. Rosario. Siglo XX.

XX. mendearen hasierako Rosario hiriko Zazpirak-Bat Euskal Etxearen ezaugarri instituzionalei ekiteko era berezi bat dakar lan honek, soziabilitate gune hori klabe politiko batetik aztertuz.

Giltza-Hitzak: Soziabilitate politikoa. Euskal abertzaletasuna. Identitatea. Tirabirak. Guztien adostasuna. Rosario. XX. mendea

Le travail constitue une façon d'aborder et de réfléchir sur les caractéristiques institutionnelles du Centre Basque de Rosario, Zazpirak-Bat, vers le début du XXème siècle, à partir d'une formule politique comme espace de sociabilité.

Mots Clés: Sociabilité politique. Nationalisme basque. Identité. Tensions. Unanimité. Rosario. XXème siècle.

1. Agradecemos especialmente las sugerencias y los comentarios a versiones anteriores realizados por la Doctoranda Elsa Caula, que tan desinteresadamente nos brindó su tiempo en la lectura crítica del presente trabajo haciendo más sólidas nuestras prístinas miradas. Y también al Doctor Óscar Álvarez Gila por sus valiosos aportes teóricos que pudimos obtener a través de algunos encuentros personales.

INTRODUCCIÓN

Con el presente artículo² intentamos dar cuenta de cómo opera un centro de inmigrantes, el *Centro Vasco Zazpirak-Bat* de la ciudad de Rosario (Argentina), en cuanto espacio de sociabilidad política y de qué modo va construyendo una determinada identidad institucional conforme a las posibilidades que su propia lógica de funcionamiento le permite.

En principio debemos decir que, para el análisis del Centro Vasco Zazpirak-Bat de Rosario, partiremos de la idea de que éste, al igual que otros centros que nuclean inmigrantes, tiene la particularidad de generar en su seno discusiones políticas que encuentran su fuente en las sociedades de origen. El poco peso que en ellos muestran cuestiones locales hace de estos espacios pequeñas islas que reproducen aquello que, en mayor escala, sucede en los respectivos países de los cuales son centros de inmigrantes.

En este sentido, el Centro Vasco se presenta como el ámbito en donde se daba una lucha por definir una identidad esencialmente ligada a cuestiones que tenían que ver más con Euskadi que con la propia sociedad receptora de los inmigrantes. Esto, vale aclararlo, no implica pensar que aquellos que formaban parte de los centros de inmigrantes no estuvieran ligados a la construcción de otro tipo de identidades y que las cuestiones referentes a sus países de origen excluyeran lo propio de la sociedad receptora. Sólo pretendemos plantear que en esos espacios de sociabilidad el eje pasaba por cuestiones ligadas a Europa. También debemos observar que, a la par de esa lucha por construir una determinada identidad como institución, se da una fuerte tendencia que nos muestra a la entidad protegiéndose e intentando evitar su desaparición.

En síntesis, podemos afirmar que la intención que gobierna este escrito es la de pensar al Centro Vasco Zazpirak Bat de Rosario como un espacio de sociabilidad política de la comunidad vasca en dicha ciudad, por ello nos adelantaremos con algunas de las preguntas sobre las cuales gira el mismo.

En primer lugar, cabe preguntarse hasta qué punto al interior del Zazpirak-Bat no se repiten o emulan las formas, prácticas y conflictos del País Vasco. Más aún, cuando las tensiones y los conflictos son una constante en los treinta primeros años de existencia de dicho Centro. Tensiones que muestran a diferentes grupos que pujan por imprimirle un sesgo, un curso determinado como institución. Tales clivajes nos invitan a pensar en su relación con lo que sucedía en Euskadi.

En segundo lugar, considerando que todo espacio de sociabilidad tiene reglas de funcionamiento que lo constituyen de una determinada manera, debemos preguntarnos acerca de cuáles son estas reglas que ayudaron a conformar

2. Las reflexiones que aquí presentamos forman parte de una investigación de mayor envergadura, cuyos resultados serán publicados en el País Vasco como parte del Proyecto Urazandi (Recopilación de la Historia de Quince Centros Vascos) para la reconstrucción de la historia del Centro Vasco Zazpirak-Bat, 1912-1953.

la lógica sobre la que se desarrolló la sociabilidad en el Zazpirak-Bat y cómo influyeron aquellas en la posibilidad de cerrar al Centro sobre una identidad determinada. Identidad que, para un importante número de personas, hunde sus raíces en el nacionalismo vasco. Medularmente vinculado a esto último se muestra un elemento que recorre la historia del Centro Vasco de Rosario en todos estos años: la búsqueda de la unanimidad. Cuestión que tiene suma importancia al interior del Centro, lo cual suponemos se debió, en principio, al tipo de referencia que el máximo exponente del nacionalismo vasco, Sabino de Arana, implicaba para la institución –o mejor dicho, para los *abertzales*–. Dejemos por el momento lo dicho en carácter de conjetura y permitámonos introducirnos en el derrotero del Zazpirak-Bat.

LOS TIEMPOS DE UNA CONSTRUCCIÓN

En cuanto detenemos nuestra mirada sobre la historia del Centro Vasco como institución, en el período que estamos trabajando (1912-1939), podemos reconocer distintas etapas:

– La primera (de 1911 a 1912) corresponde al período fundacional caracterizado por la tensión entre dos vertientes internas: *independentistas* y *españolistas*;

– En la segunda (de 1912 a 1921), denominada etapa *españolista*, mientras la dirección del Centro muestra un manifiesto ánimo por integrarse a las otras comunidades españolas y mantener con ellas fluídas relaciones, paralelamente el grupo más radicalizado –en relación con los postulados del nacionalismo vasco– se separa del centro y forma otro: *Euzko-Batzokija*;

– La tercera (de 1921 a 1930), etapa del retorno de los *abertzales*, en la que se plasma una identidad institucional que significó un giro hacia el nacionalismo sabiniano;

– La cuarta (de 1930 a 1939) gira en torno a la reafirmación de los postulados nacionalistas señalados, pero en el nuevo contexto brindado por la República y luego por la Guerra Civil y el exilio.

Sobre la base de esta suerte de periodización abordaremos el derrotero del Zazpirak-Bat como institución con el propósito de captar los cambios ocurridos y determinar qué vinculación tuvieron con las tensiones que se estaban dando por aquella época en Euskadi. No obstante, antes de avanzar en el abordaje de cada uno de los períodos señalados, debemos agregar que si bien partimos de la premisa de que la historia del Zazpirak-Bat no está desvinculada de la de Euskadi, observamos que, no obstante, no es un mero reflejo de lo que allí sucedía. Como institución tuvo su vida propia, su propio recorrido. Por ello es que nos encontraremos con que, si por un lado el Centro Vasco de Rosario miraba atentamente todo lo que sucedía en Europa, por otra parte su vida institucional estaba marcada por cuestiones inherentes a su espacio como tal.

LOS PRIMEROS AÑOS DEL ZAZPIRAK-BAT

Los primeros nueve años del Centro Vasco de Rosario transcurrieron bajo la égida de quienes no se identificaban plenamente con la ideología nacionalista de Sabino de Arana y Goiri³. Sólo por el breve lapso de un año luego de su fundación el Centro encontrará en su seno a un grupo que pedirá por una definición más nacionalista (radical). En poco tiempo, percatándose de que en la institución existía poco espacio para la reivindicación de los tópicos de esa ideología, en virtud de los cambios que se daban en aquel espacio y que podríamos denominar *giro españolista*, decidirán escindirse y formar otro centro: el Euzko-Batzokija. Este último tendrá una marcada tendencia por el *Nacionalismo Sabiniano*. Más aún, se constituirá desde su inicio como un apéndice del Partido Nacionalista Vasco (en adelante PNV), reconociendo como autoridad suprema al *Euskadi Buru Batzar*, como podemos verlo en el Artículo 2 de su Reglamento⁴.

Ahora bien, cabe preguntarse qué es lo que realmente acontecía por aquellos años al interior del Zazpirak-Bat que no permitía al grupo sabiniano posicionarse en su dirección. Podemos arriesgar que fue la redacción y posterior aprobación, en 1912, del Estatuto de la sociedad lo que dejó mal parado en su interior a este grupo. Esa fue, tal vez, la batalla más importante que perdieron los nacionalistas del Zazpirak en aquellos primeros años de su historia como institución. Tal Estatuto pondrá un límite muy fuerte en cuanto a las pretensiones de constituir al Centro Vasco en un lugar de debate político de cuestiones que invo-

3. Aquí corresponde hacer una breve mención al pensamiento político de Sabino que podríamos decir, pasó por diversas etapas: El proyecto político de Sabino Arana de su primer momento (1883-1898) consiste en la creación de una Confederación de Estados Vascos con los antiguos territorios forales de ambas vertientes pirenaicas, a la cual denomina con el neologismo "Euzkadi". Según José Luis De La Granja Sainz: "...Como para Arana la esencia de la nación vasca es la raza, no le gusta el termino tradicional de Euskal Herria (pueblo que habla la lengua vasca) e inventa el vocablo Euzkadi, que significa conjunto de Euzkos o vascos de raza ..." [De La Granja Sainz (1995)]. Es importante tener en cuenta que para Arana en Euzkadi sólo cabrían los vascos de raza y católicos confesionales, que adhiriesen al lema JEL (Jaun-Goikua eta Lagj-Zarra, Dios y Ley Vieja), quedando de este modo excluidos de ella no solamente los inmigrantes sino también los vascos de ideología liberal, republicana o socialista. En este sentido, cabe afirmar que la Euzkadi sabiniana no sea sinónimo de País Vasco. El Arana de la segunda etapa, a partir de 1898, es un político pragmático. Aquí se da un giro con respecto a dos puntos; por un lado, abandona su carácter anticapitalista inicial y su antindustrialismo y, por otro, considera que el nacionalismo vasco debe expandirse, aunque no abandona su concepción sobre la raza y la religión. La tercer etapa en la vida política de Arana, que ha sido conocida con el nombre de "evolución españolista", es la más problemática y la que ha suscitado mayores interpretaciones encontradas. ¿Qué significa *evolución españolista*? Veamos, en junio de 1902, estando preso, Sabino de Arana, expresa la imposibilidad de alcanzar la independencia, por lo cual se declara dispuesto a abandonar el nacionalismo, y a sustituir al Partido Nacionalista Vasco (PNV) por un nuevo partido al que denomina Liga de Vascos Españolista. Por lo tanto, propone renunciar expresamente a la independencia de Euskadi y aspira a conseguir una autonomía lo más radical posible dentro de la unidad del Estado Español. En el caso del Centro Vasco de la ciudad de Rosario, los Nacionalistas radicales (Independentistas) cuando hacen referencia a Sabino están, por lo general, hablando del Sabino de la primera (o, a lo sumo, segunda) etapa.

4. ARCHIVO DEL CENTRO VASCO ZAZPIRAK-BAT (en adelante ACVZB), Rosario, *Reglamento del Euzko-Batzokija*, 1913; p. 3.

lucraban a Euskadi. Aquél fue el mayor obstáculo que debieron afrontar y que los limitó ostensiblemente.

Cuando se lee el reglamento societal que se creó en 1912, nos encontramos con que su Artículo número 5 prohibía “...a esta institución inmiscuirse en cuestiones de orden político y religioso.”⁵ La idea de vedar la discusión política constituía un fuerte límite para aquellos que buscaban formar parte de los debates que en el País Vasco tenían lugar. No obstante resulta pertinente agregar que ésta aparece como una defensa de la misma entidad por contener la lucha que se daba en su interior. O sea, una forma de limitar los enfrentamientos y sus consecuencias y al mismo tiempo un mecanismo de protección de este espacio como tal.

De todas formas, si hasta el momento a los nacionalistas se les hacía difícil lograr incorporar a la agenda de discusiones de la institución cuestiones vinculadas con la política de Euskadi, luego del Estatuto de 1912, eso será casi imposible; es por ello que toman la decisión de emigrar de la institución y formar un centro paralelo. En este sentido, si uno compara el Estatuto de 1912 del Zazpirak con el Reglamento del Euzko-Batzokija, rápidamente observará que este último sólo prohíbe inmiscuirse en cuestiones religiosas, mas no en cuestiones políticas, ya que esa era la función para la cual había sido creado.

Restringiendo nuestra mirada al Zazpirak-Bat, nos encontramos con que, sobre la base del Estatuto de 1912 y bajo la dirección del grupo *españolista*, este centro de inmigrantes vascos vivió en los primeros nueve años de su historia una etapa diametralmente opuesta a la que vivirá más adelante. En estos años la dirección del Centro se integró con el accionar de las comunidades españolas. La preocupación principal, en esta etapa, será mostrar al Zazpirak-Bat como el espacio que nucleaba a inmigrantes vascos y que se constituía en un lugar donde estos pudieran sentirse parte de algo común.

Líneas arriba decíamos que el grupo nacionalista emigra del Zazpirak-Bat y decide formar otro centro paralelo donde poder volcar libremente todas sus inquietudes y sus intenciones. No obstante, este grupo no deja de entablar relaciones con el Zazpirak-Bat, e incluso muchos de ellos siguen frecuentando su local social y participando de sus actividades. Pero lo más interesante para puntualizar con respecto a la relación que los nacionalistas del Euzko-Batzokija mantuvieron con el Zazpirak-Bat es que ésta se canalizó principalmente a través de un grupo de sacerdotes, los cuales a pesar de adherir claramente a la ideología *sabiniana*, siguieron vinculados a la institución en esta etapa que hemos caracterizado como *españolista*. Fueron estos sacerdotes los que mantuvieron el vínculo entre los nacionalistas más radicalizados y el Centro Vasco Zazpirak-Bat que se veía a sí mismo más como un aglutinador de inmigrantes que como un centro de discusión de cuestiones políticas y que, por lo tanto, cristaliza una identi-

5. ACVZB, Estatuto del Zazpirak-Bat de 1912, Artículo 5; p. 4.

dad institucional ligada a la pervivencia de costumbres y tradiciones vascas, integrando su accionar con el resto de los centros representativos de las comunidades españolas.

Para los nacionalistas del Zazpirak-Bat –o sea los nacionalistas radicales independentistas– ésta no fue una etapa fácil, ya que no sólo tuvieron que soportar las hostiles expresiones que los acusaban de ‘separatistas’ sino que también tuvieron que hacer frente a las críticas de las sociedades españolas que incluso en reiteradas ocasiones pidieron a la autoridad civil y eclesiástica que prohibieran las fiestas organizadas por el Euzko-Batzokija. En este tipo de conflicto también se vio la decisiva intervención de determinados miembros del clero, los cuales tomaron parte en las fiestas y oficiaron misas junto a los *abertzales*. Esto no es algo menor ya que debemos recordar el destacado rol social que cumplían los eclesiásticos para la colectividad vasca.

Líneas arriba decíamos que esta etapa del Centro Vasco se caracteriza por su intención de integrar a las demás sociedades españolas, vemos así que:

“El señor presidente da cuenta de que en la asamblea de Sociedades Españolas celebradas a invitación del Club Español, votó al igual que las demás sociedades por la constitución de un comité que detente y lleve la representación de los *Españoles del Rosario* para recaudar fondos Pro-heridos de Melilla y al cual se le confirió amplias facultades y autoridad para su mejor cometido.”⁶

La cita anterior es una de las fuentes más ricas de esta primera etapa. En ella podemos observar dos cuestiones centrales: por un lado, nos permite entender cómo se veían quienes dirigían los destinos de la institución por aquellos días; por otro, nos muestra cómo intentaban aparecer a los ojos de las sociedades españolas, lo cual era, a pesar de sus declaraciones a favor de evitar la política dentro del Zazpirak-Bat, una toma de posición, ya que integrarse con las demás sociedades españolas implicaba reconocerse como parte del Estado Español, más aún cuando se reconoce la autoridad de su delegado: el Cónsul. Un doble juego en el cual, por una parte, definían o intentaban definir una identidad (que poco tenía que ver con la voluntad de los fundadores) y por otra, se esforzaban en reflejar esa identidad hacia el exterior de la institución.

Ahora bien, es de destacar aunque parezca baladí que, cuando los *abertzales* logren en 1922 recuperar la dirección del Centro, este tipo de expresiones ya no tendrán lugar en el seno de la Comisión Directiva.

6. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 3, Acta núm. 223, 27 de agosto de 1921.

LOS ABERTZALES RETORNAN A CASA

Si tenemos en cuenta lo que vivió el Centro Vasco Zazpirak-Bat de Rosario los primeros nueve años de su existencia debemos decir que 1922 representó un punto de inflexión. En aquel momento lograba establecerse definitivamente, en el interior de la Comisión Directiva, el grupo de personas que portaban con mayor ímpetu los estandartes del nacionalismo vasco 'radical-independentista', tomando las riendas de la institución. Es cuando llegan a la dirección del Centro aquellos que desde su fundación bregaban por una clara definición a favor de este nacionalismo; quienes habían tenido que permanecer alejados de la conducción en los años anteriores.

Podemos decir, a modo de hipótesis, que este cambio al interior del Zazpirak-Bat responderá a sucesos de la propia Euskadi, más precisamente a acontecimientos que tendrán lugar dentro del mismo PNV. ¿Qué sucedía en Euskadi? Los *Aberrianos*, que representaban a la pequeña burguesía radical e independentista, y obviamente eran aranistas a ultranza, habían sido expulsados de la Comunidad Nacionalista Vasca por quienes tenían planteamientos autonomistas. Así estos jóvenes formaron de nuevo el PNV en 1921. Es más, siguiendo el modelo del nacionalismo irlandés, organizaron grupos sectoriales: de mujeres (*Emakume Abertzale Batza*), de montañeros, de teatro, etc. Suponemos que la radicalización de los jóvenes del Nacionalismo Vasco en Euskadi –claramente independentistas y firmes con las ideas de Sabino–, fue el motor que impulsó a los vascos de Rosario a posicionarse de otra manera. La formación en el Zazpirak-Bat, años más adelante (en el marco de la Guerra Civil) de *Emakume Abertzale Batza* –así como de otros grupos sectoriales– viene a confirmar esta hipótesis sobre la relación entre los cambios en el PNV y el retorno de los *abertzales* a la institución de Rosario.

Resulta lógico pensar que, junto con este cambio que posicionaba en su dirección nuevamente a los nacionalistas sabinianos, se observará una lucha por recuperar la identidad institucional que los años españoles habían hecho perder, licuando las primigenias intenciones nacionalistas en un supuesto interés aglutinador e integrista con respecto a otras entidades.

Ahora bien, ¿cuáles van a ser las preocupaciones principales de los *abertzales* que se posicionan en la dirección de la sociedad? En primer lugar, se preocuparán por dejar en claro que el Centro no mantendrá ninguna relación con otra institución que no sea vasca. En segundo lugar, decidirán no concurrir a ningún evento que se realice y al cual sean invitados por sociedades españolas, menos aún si en el mismo está presente el Cónsul de España. En tercer lugar, buscarán difundir todo lo relacionado con las actividades del Centro, así como todo acontecimiento relevante para la cultura vasca o su historia. Con este objetivo, van a embarcarse en la publicación de una revista que llevará el mismo nombre de la institución pero que no tendrá demasiada vida debido, fundamentalmente, a problemas de índole económica.

Paralelamente, existirá un marcado interés por todo lo relacionado con el fomento y la difusión de las tradiciones, las costumbres y la cultura vasca, así

como una gran preocupación por organizar debates y conferencias con personalidades, pensadores o escritores vascos. Al mismo tiempo, se hará hincapié en la organización de las tradicionales romerías, los picnics, pero muy especialmente las celebraciones religiosas en tributo a los patronos de la comunidad. Y, por último, ya desde el año 1924, comienza a discutirse la posibilidad de comprar un terreno para la futura construcción de un edificio propio.

El retorno de los *abertzales* a la conducción del Centro tuvo diversas consecuencias que modificaron la historia de la institución. Un hecho que invita a detenerse es que muchos de los socios del Centro pasaron a formar parte del Club de Pelota provocando una importante merma en sus filas. Esto, sin lugar a dudas, nos habilita a pensar en la posibilidad de que quienes salieron del Centro fueran los mismos que no concordaban con el grupo que se había constituido como defensor del nacionalismo vasco. Definir una clara identidad institucional implicaba dejar afuera a un buen número de personas que no se sentían incluidas en ella.

En este marco, la reforma de los Estatutos de la sociedad representa un hecho por demás de significativo para la vida del Zazpirak-Bat. La relevancia de este acontecimiento responde a que con ello se plasmaba una nueva lógica de funcionamiento de la institución, lo cual redundaba en la oposición y el rechazo de quienes no querían este cambio.

En las actas de la Asamblea General encontramos que la modificación se realizó con una escasa concurrencia de socios. Es más, cuando se leen las discusiones que se dieron en aquella reunión, resulta fácil observar que algunos de los presentes pretendían suspenderla por falta de apoyo del grueso de los asociados. Frente a esta situación:

“...El señor Martín Urquia [*claramente a favor del grupo de socios que pretendían llevar adelante dicha modificación estatutaria*] expresa que si bien es cierto que la concurrencia de socios no es lo numerosa que todos deseamos, tenía la suficiente fuerza moral para expedirse en el asunto; puesto que los socios no asistentes en su mayoría demostraban poco interés por la buena marcha de la sociedad. Apoyan esta manifestación los señores Bernardo de Ustaran, Leonardo Isunza, José Omeizu, y varios otros que hablan a la vez y que la secretaría no alcanza a percibir. El señor Julián Muro, hace moción para que se levante la asamblea. Se vota la citada moción, que formuló el señor J. Muro, y fue rechazada por unanimidad, con la única excepción de él mismo que se abstuvo de votar...”⁷.

Como antes decíamos redefinir una identidad institucional —más aún reforzarla con una normativa como en este caso es el Estatuto—, implicaba necesariamente dejar al margen a quienes no se sentían cobijados por el paraguas que brindaban los *abertzales* con su ideología *sabiniana*.

7. ACVZB, *Actas de Asambleas Generales Ordinarias y Extraordinarias*, Libro núm. 2, Acta núm. 22, 15 de diciembre de 1923; pp. 2-3.

Del conjunto de modificaciones, la que se destaca es la supresión del Artículo número 5 del Estatuto correspondiente al año 1912 que prohibía a la sociedad inmiscuirse en cuestiones de orden político y religioso. Si bien, a los nuevos estatutos del Zazpirak no se les dará el carácter que tenía el Reglamento del Centro Euzko-Batzokija (el cual, sin demasiados eufemismos, era una carta de constitución de dicho centro como apéndice del PNV, que reconocía como autoridad suprema al *Euskadi Buru Batzar*) lo que sí se intentará hacer será introducir todo tipo de discusiones que tengan que ver con Euzkadi y, especialmente, todo aquello que les permita plasmar sus ideas políticas.

Esta nueva reglamentación tendió a conformar un espacio de sociabilidad y discusión política determinado, pero también reforzó la idea de no participar en eventos de la comunidad española. Además, colocó a los integrantes del Centro frente a otras reglas de juego, que pronto comenzaron a mostrar sus consecuencias. En abril de 1924 se podrá leer en las Actas de Comisión Directiva que dos socios del Centro han presentado su renuncia al mismo "...por la actitud de la Comisión Directiva de no acudir al banquete en homenaje al cónsul de España en Rosario."⁸ En esa misma fuente podemos encontrar que los integrantes de la Comisión discuten la posibilidad de que la misma acuda o no, en lo sucesivo, a actos similares. ¿Qué decidirán?, "...conforme a los Estatutos, se acuerda que queda libre de carácter oficial cualquier concurrencia que hicieran los miembros de la Comisión Directiva [a actos de esta naturaleza]."⁹ La situación en el Zazpirak-Bat había cambiado sustancialmente.

Dos años después un hecho posibilita al Centro reafirmar aún más esta actitud en relación con otras sociedades:

"Recibiose una carta firmada por el Sr. Rosales, Secretario del Club Español, diciendo que en nombre de un núcleo de Españoles invitaba a una reunión de *Presidentes de Sociedades Españolas* a los efectos de cambiar impresiones y nombrar una comisión que iría a Buenos Aires a fin de invitar al aviador Franco y compañeros a visitar esta ciudad y aquí, rendirle homenaje. Puesta a discusión suscitáronse las siguientes consideraciones: 1º que *el espíritu de los estatutos prohíbe a esta comisión directiva tener relaciones con instituciones que no sean vascas* y menos aún en el presente caso que ya no es una entidad sino varios individuos los que invitan. 2º tratándose que en la expedición vienen dos vascos, Ruiz de Alda y Rada piloto de ruta y mecánico del plusultra, es justo y cortés que siendo hermanos raciales este centro fuera el primero en darle esplendor, y podría tomar parte en forma particular y no colectiva."¹⁰

8. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 3, Acta núm. 273, 11 de abril de 1924.

9. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 3, Acta núm. 273, 11 de abril de 1924.

10. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 3, Acta núm. 294, 24 de enero de 1926.

Ese mismo año lograran desembarazarse de las banderas de España y de Francia, so pretexto de utilizar por el 25 de Mayo, fecha patria argentina, la bandera de este país, para de ese modo evitar discordias entre los socios. Una manera muy sutil e inteligente de reafirmar una identidad institucional a través de la eliminación de las banderas de los estados que lidiaban por la soberanía con Euskadi, banderas que representaban tiempos pretéritos para un Zazpirak-Bat ahora embarcado en un claro proceso de definición de lo que consideraba la naturaleza del 'ser vasco'. No obstante, debemos agregar que, por lo general, lo que hacen es intentar tapar y evitar los conflictos. O sea, van avanzando poco a poco: utilizando la bandera argentina para sacarse de encima las otras, pero sin adoptar directamente la Ikurriña.

Para los *abertzales*, quienes estaban devolviéndole un rumbo que ya desde su fundación entendían que debía tener el Centro, el hecho de mostrar una imagen homogénea del Zazpirak-Bat era fundamental. Sus frutos pronto se verán reflejados en las Actas de Comisión Directiva:

"El presidente nos informa sobre el cometido que les llevó a Buenos Aires en representación de la sociedad ante la sociedad Laurak Bat organizadora del homenaje al Dr. Aburo... De la entrevista tenida con el Dr. Aburo...(dice este que) ya en San Sebastián ha oído hablar del Zazpirak como institución bien organizada. En resumen, que lo único que ha podido sacarse es la comprobación de que nuestro centro goza de generales simpatías."¹¹

LOS OJOS PUESTOS EN LA REPÚBLICA; LAS LÁGRIMAS EN LA GUERRA CIVIL

La etapa que se abre en 1930 tiene como particularidad el hecho de que, para el Zazpirak-Bat, lo que suceda en la Península Ibérica comenzará a ser sumamente relevante incluso para su propio curso como sociedad. Un nuevo eje hará girar todas las cuestiones y los acontecimientos que se desarrollen dentro del Centro; este eje ya no estará ubicado al interior del mismo sino que se trasladará hacia Europa. Esto implicará un fuerte impacto sobre la postura e identidad institucional que tendrá que resignificarse en el nuevo marco ofrecido por la coyuntura peninsular.

Ahora bien, qué sucedía por esos días en España.

Apelando a una síntesis que, sin lugar a dudas, dejará más interrogantes que certezas, podemos decir que la situación en la Península Ibérica cambió rotundamente si bien se entró en la tercer década del siglo XX. La dimisión de Miguel Primo de Rivera anunciaba el fin de la dictadura que lo había visto al frente de un bloque formado por terratenientes, Iglesia y Ejército. A partir de allí, la monarquía fue cada vez más cuestionada por los republicanos que la acusaban

11. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 4, Acta núm. 341, 12 de julio de 1930.

directamente de ser la responsable de los desastres nacionales; en especial, cuando estos últimos firmaron junto a los catalanistas de izquierda y los socialistas el llamado Pacto de San Sebastián. Desde ese momento se sucedieron elecciones en las cuales los republicanos ganaron por abrumadora mayoría, al punto que, el 14 de abril de ese mismo año, fue proclamada la Segunda República, por lo que el Rey Alfonso XIII debió abandonar España. Todos estos acontecimientos, como decíamos, especialmente limitados al escenario peninsular, eran seguidos desde Rosario con marcado interés.

Así, las cada vez más diáfanas expresiones de preocupación en el seno de la institución serán fidedignamente mostradas por lo que, poco a poco, se irá volcando en las Actas de aquel momento:

“El Sr. Presidente informa a la comisión directiva que conviene tomar una resolución sobre la forma que la presidencia, en nombre de la sociedad, debe encarar cualquier situación que la actual Revolución Republicana pudiere repercutir en el País Vasco, como asimismo la actitud que convendría tomar en caso [de] ser requerida la sociedad, por las asociaciones Españolas de esta ciudad; después de un largo debate en que emitieron su opinión todos los presentes, se autorizó a la presidencia para tomar la resolución que crea más conveniente a los intereses de la sociedad y en particular a los del País Vasco, cuya representación ejerce el centro”¹².

La preocupación por los acontecimientos que se desarrollaban en Euskadi se complementaba con el interés de mostrar una clara imagen del Zazpirak hacia su exterior:

“El Sr. Presidente da cuenta de las perspectivas que presenta la actual situación política Española para el problema Basko y solicita autorización de la comisión directiva para proceder al envío de cables [...] para dejar bien sentido el carácter Vasquista de la sociedad”¹³.

Ahora bien, una de las cuestiones más interesantes que ha traído la República es que obligará a los vascos del Zazpirak-Bat a cambiar la postura en cuanto a su relación con instituciones que no fueran de carácter vasco. La República significaba para Euskadi la posibilidad de trabajar sobre la base de un primer paso representado en la autonomía y el estatuto que la alimentaba. Esto último sólo podía darse en el marco de la nueva situación creada por la República. Es por ello que desde Euskadi se apoyará –mejor dicho, gran parte de la población apoyará y defenderá– esta nueva situación. Desde el Zazpirak-Bat, dando muestra de una correcta lectura de lo que en Euskadi estaba sucediendo, tomaron la misma actitud y esto no implicó una contradicción con sus principios ni una traición a la identidad que tanto trabajo les había costado forjar. Por el contrario, se

12. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 4, Acta núm. 352, 14 de abril de 1931; pp. 56-57.

13. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 4, Acta núm. 353, 19 de abril de 1931; p. 57.

veía en la República y la consiguiente 'primavera de las autonomías' un paso importante hacia la Euskadi independiente.

En este sentido, frente a las autoridades correspondientes a la República mostraron una actitud diferente a la que habían tenido con los anteriores gobiernos de España. Este nuevo ademán se verá patentizado en la siguiente expresión de la Comisión Directiva que, consideramos, resulta interesante transcribir:

“...con motivo de la comida en homenaje al cuerpo consular de la república española y que se llevara a cabo el día 31 de Octubre próximo pasado, asistieron en representación de este centro, el Sr. Vicepresidente y el miembro de la comisión directiva Sr. Aizpiri”¹⁴.

Sin embargo, las relaciones con el Consulado y con otras entidades de carácter españolista, a pesar del impasse provocado por la República, no fluirán tan libremente como podría inferirse de la expresión líneas arriba citada. No hay que perder de vista que a este momento lo veían sólo como un paso hacia la Euskadi independiente. De cualquier manera, la República provocó un remezón que obligó al Zazpirak-Bat a repensar varias cuestiones –entre ellas sus relaciones con otras sociedades o autoridades– e incluso, podemos aventurar, le sirvió para jugarse por una definición más clara.

Como sabemos, en 1936, dentro del marco de la Segunda República, fue aprobado el Estatuto de Autonomía (7 de octubre de 1936) y José Antonio Aguirre elegido primer Presidente del Gobierno Vasco. Sin embargo, este momento positivo para el pueblo de Euskadi durará poco tiempo. La victoria en las elecciones de febrero del Frente Popular, acompañada por una oleada de agitación social (exigencia de una reforma agraria, movimientos anarquistas) alarma a los terratenientes y a la burguesía, sólidamente apoyados en el Ejército y la Iglesia. El levantamiento organizado el 18 de julio por los Generales Sanjurjo y Franco, sin embargo, sólo tiene parcialmente éxito a causa de la resistencia popular organizada por el gobierno socialista, con el apoyo de los sindicatos obreros, los asalariados agrícolas y los autonomistas vascos y catalanes. La Guerra Civil pronto se internacionaliza debido a la importancia estratégica de España y a su apuesta ideológica (dictadura o democracia; fascismo o socialismo); pero las fuerzas son desiguales entre los nacionalistas de Franco –poderosamente apoyados por la Italia fascista y la Alemania nazi– y los gubernamentales que sólo reciben una ayuda limitada¹⁵. En el verano de 1937, las tropas de Franco aplastan la resistencia del País Vasco, abriendo, de este modo, una gigantesca migración que en principio tendrá como destino al país vecino: Francia. La emigración masiva dará comienzo en la primer quincena del mes de mayo de 1937.

14. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 4, Acta núm. 470, 13 de noviembre de 1937; pp. 195-196.

15. DUBY, Georges. *Atlas histórico mundial*, Ed. Debate, 1987.

El Zazpirak-Bat, ante los hechos que se daban en la Península, irá tomando diferentes decisiones. En primer lugar, la Comisión Directiva resuelve suspender todo tipo de fiestas, manteniendo tan sólo las conmemorativas de los patronos de la colectividad. Así, *"...teniendo en cuenta los actuales acontecimientos de España, la comisión directiva, por unanimidad, dispone suspender, a excepción del servicio religioso, el programa de fiestas"*¹⁶.

Pero, la actitud del Centro no quedará sólo en la suspensión de las fiestas, también se encomendarán la tarea de recolectar fondos para las víctimas de la guerra. Esto último provocará discusiones al interior de la Comisión Directiva y entre los mismos asociados. En este sentido, podemos encontrarnos con que, mientras que en la reunión del día 12 de septiembre de 1936 se había tomado la decisión de: *"...con respecto al destino a darse al producto [...] se aprueba sea en beneficio de las víctimas de la revolución en el País Vasco"*¹⁷; tan sólo un mes después aparece en la Comisión Directiva una resolución bastante diferente:

*"Anteriormente se había resuelto que el destino a darse al producido del mismo, fuera en beneficio de los familiares de las víctimas de la revolución en el país vasco; pero el Sr. Aspiazu manifiesta que si bien él estaba de acuerdo con esa resolución, creía sin embargo que los únicos beneficiados debían ser aquellos que defendieron la causa nacionalista"*¹⁸.

Se agregaba a la discusión el tema de quiénes debían ser los beneficiarios de la ayuda; debido a esto, termina por decidirse que el dinero recaudado fuese guardado en un fondo de reserva hasta que se resolviese la forma en que debía ser utilizado.

Lo que, a esa altura, no se discutía en absoluto era la fervorosa posición nacionalista de la sociedad, ya que, en aquella misma reunión se expresarán en favor de enviar *"...un cablegrama de felicitación y adhesión al presidente electo Sr. José Antonio Aguirre..."* a Euskadi.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Según la lógica de funcionamiento que lo determina como institución, el Zazpirak-Bat ha permitido que en su interior se desarrollase un doble juego: por un lado, la consolidación del mismo como espacio de sociabilidad política, o sea, el fortalecimiento de prácticas, pero también de reglas que las condicionan; por otro lado, aparece la contracara, ésta es, la lucha por definir el carácter de la

16. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 4, Acta núm. 445, 25 de julio de 1936; p. 165.

17. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 4, Acta núm. 448, 12 de septiembre de 1936; p. 168.

18. ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 4, Acta núm. 449, 10 de octubre de 1936; p. 169.

sociedad, por cerrar una determinada identidad para la misma. En este sentido, y luego de haber realizado un breve recorrido por la historia de la institución, queda claro que tanto 1912 como 1922 son para el Zazpirak-Bat fechas sumamente relevantes.

La primera de ellas lo es en tanto y en cuanto aparece como el momento en el que los *abertzales* encuentran limitado, o casi cerrado, el camino para plasmar en el Centro todos sus ideales sabinianos. La barrera principal estaba constituida por el 'Estatuto' que regía a la sociedad y que prohibía inmiscuirse en cuestiones políticas. Esto traerá como consecuencia la consiguiente partida del grupo nacionalista, pero no su desvinculación definitiva.

Ahora veamos la importancia de 1922. Luego de esta fecha, en la que retornan los *abertzales* a la institución, se sucedieron cambios de una importancia superlativa que provocaron al interior del Centro una fuerte lucha con su consecuente merma societaria.

Pero independientemente de esto último, el Zazpirak-Bat volvía a recuperar la identidad institucional y el rumbo como sociedad con el que sus fundadores lo habían creado. Clara definición que, a pesar de ser por ciertos socios vituperada y en ocasiones rechazada al punto del alejamiento de algunos de ellos, igualmente cristalizaba el sentir de muchos de los vascos que residían en Rosario. En ocasiones a esto lo expresaban concretamente, otros sólo prestaban su aquiescencia.

A la luz de lo que hemos podido observar queda la idea de que la búsqueda de una identidad para esta sociedad no escapa a la lógica de la unanimidad, cuestión que fue socavando la posibilidad de constituir este ámbito como espacio de pluralidad política y cultural. De esta forma, por lo menos en sus inicios, poco se prestaba para el debate y la aceptación de ideas diversas. Por esto, aquellos que no se sentían partícipes en esa unanimidad, por lo general, se retiraban del Centro.

Si uno compara esta situación con la de otros centros de inmigrantes verá que el Zazpirak-Bat se encuentra complejizado por otro problema que lo atraviesa: la necesidad de mostrar una clara imagen de lo que era una nación que luego tuviera el derecho de subrogarse la posibilidad de constituir un estado independiente. Esto generaba una mayor presión por configurar lo más rápidamente posible una identidad que no fuese puesta en discusión. De este modo, la unanimidad –que fue una búsqueda que caracterizó a gran parte de este tipo de sociedades– vino en el caso del Centro Vasco, o mejor dicho de los Centros Vascos, a ser reforzada por esa imperiosa necesidad de mostrar una identidad cristalizada que sea, de un modo o de otro, reflejo de una nación que buscaba su lugar, desde ya hacía largo tiempo, en el concierto de los estados.

Pero existe otro elemento más: la unanimidad al interior del Zazpirak fue mucho más fuerte debido, esto formulado de manera hipotética, a la referencia que el máximo exponente del Nacionalismo Vasco, Sabino de Arana, implicaba

para la institución, particularmente para los *abertzales*. Conviene recordar que, luego de su muerte, Sabino fue prácticamente elevado a la condición de mito, e incluso, de santo. Esto vino a sellar aún más la definición por un tipo de nacionalismo que, sin lugar a dudas, repercutió en el Centro Vasco de Rosario al punto que la identidad que se buscará definir desde sus inicios estará muy ligada a esta figura mitológica de Sabino de Arana. Podríamos afirmar que: al ser elevado a esta condición luego de su muerte la lucha ideológica se convierte en lucha dogmática. Pero esto último sólo es una simple hipótesis para intentar descifrar la lógica que regía el funcionamiento del Centro como espacio de sociabilidad política en el período que hemos recortado.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ GILA, Óscar. "Los inicios del nacionalismo vasco en América: el Centro *Zazpirak Bat* de Rosario (Argentina)". En: *Sancho el Sabio. Revista de Cultura e Investigación Vasca*, Año 10, 2ª Etapa, núm. 12, 2000; pp. 153-176.
- ANASAGASTI, Iñaki; SAN SEBASTIAN, Koldo. *Los años oscuros: El gobierno vasco, el exilio (1937-1941)*. (s.l.), (s.f.).
- CAULA, Elsa (coord.). *Historia del Centro Vasco Zazpirak-Bat, 1912-2000*, Vitoria-Gasteiz: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, 2002, en prensa.
- DE LA GRANJA SAINZ, José Luis. *El nacionalismo vasco: un siglo de historia*, Madrid: Editorial Tecnos, 1995.
- DUBY, Georges. *Atlas histórico mundial*, Ed. Debate, 1987.
- FEVA, *Federación de Entidades Vasco Argentinas. Euzko Argentinar Bazkun Alkartasuna*, Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco, 1984.
- PAYNE, Stanley G. *El nacionalismo vasco. De sus orígenes a la ETA*, Barcelona: Editorial Dopesa, 1974.
- TURUZETA, Josu. *Cien años de Nacionalismo Vasco (1895-1995)*, Bilbao: Editorial Iparra-guirre, (s.f.).

DOCUMENTOS

Estatutos

- ARCHIVO DEL CENTRO VASCO ZAZPIRAK-BAT, *Estatutos de la Sociedad "Zazpirak Bat" de la ciudad de Rosario*, Rosario, 1912.
- ACVZB, *Reglamento del Centro Vasco Euzko-Batzokija*, con sede en Rosario, Argentina, aprobados en Asamblea General el día 21 de septiembre de 1913, Rosario, 31 de julio de 1914.
- ACVZB, *Estatutos del Centro Vasco "Zazpirak Bat" de la ciudad del Rosario de Santa Fe*, Rosario, diciembre de 1923 (Aprobados por el Superior Gobierno de la Provincia de Santa Fe decreto de fecha 1º abril de 1924).

Actas

REUNIONES DE COMISIÓN DIRECTIVA

ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 1, desde Acta núm. 1 (23 de agosto de 1912) hasta Acta núm. 85 (13 de julio de 1916).

ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 2, desde Acta núm. 85 (13 de julio de 1916) hasta Acta núm. 194 (23 de enero de 1921).

ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 3, desde Acta núm. 195 (20 de febrero de 1921) hasta Acta núm. 312 (19 de junio de 1927).

ACVZB, *Actas de reuniones de Comisión Directiva*, Libro núm. 4, desde Acta núm. 313 (8 de enero de 1928) hasta Acta núm. 523 (30 de octubre de 1939).

ASAMBLEAS GENERALES ORDINARIAS Y EXTRAORDINARIAS

ACVZB, *Actas de Asambleas Generales Ordinarias y Extraordinarias*, Libro núm. 2, desde Acta núm. 22 (15 de diciembre de 1923) hasta Acta núm. 53 (26 de diciembre de 1943).